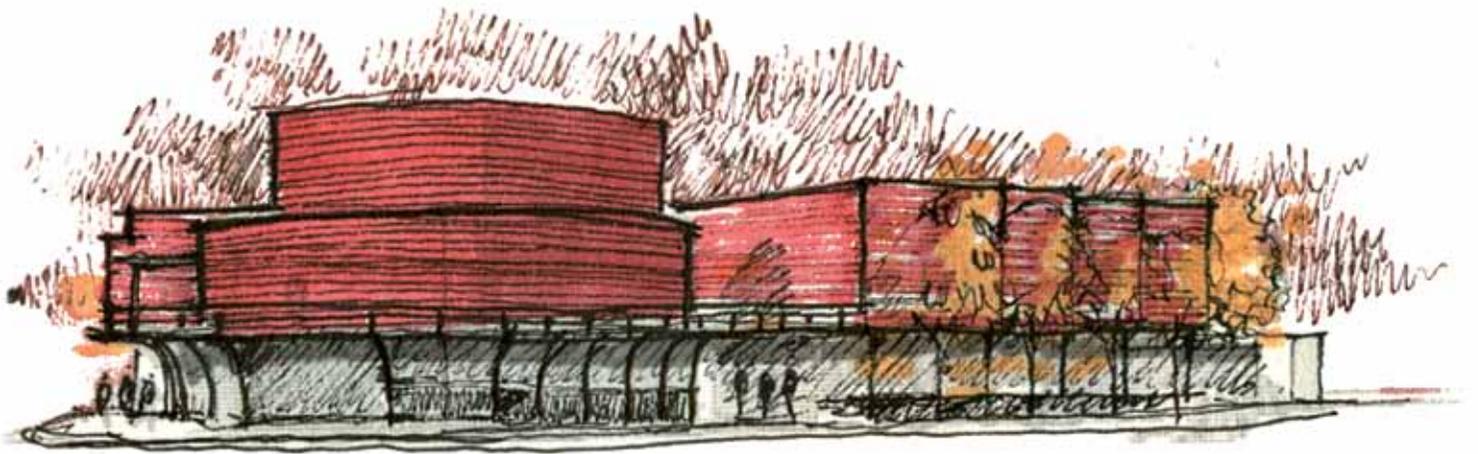


Premio "Abraham Zabłudovsky", 2009

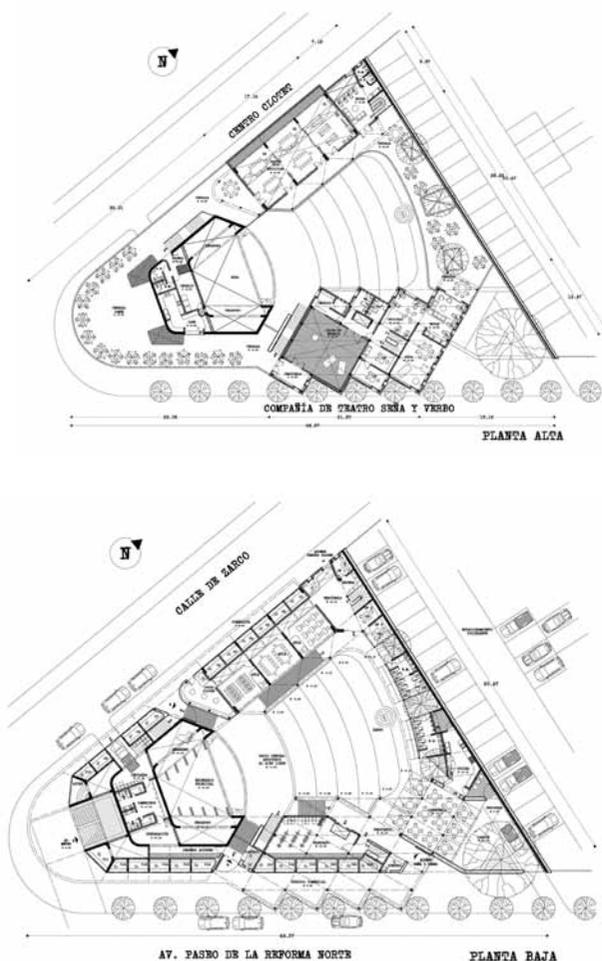
Centro Cultural de Sordos

Sandra Álvarez Hernández

Licenciada en letras hispánicas



Vista de la propuesta desde el Paseo de la Reforma



Plantas de conjunto del proyecto

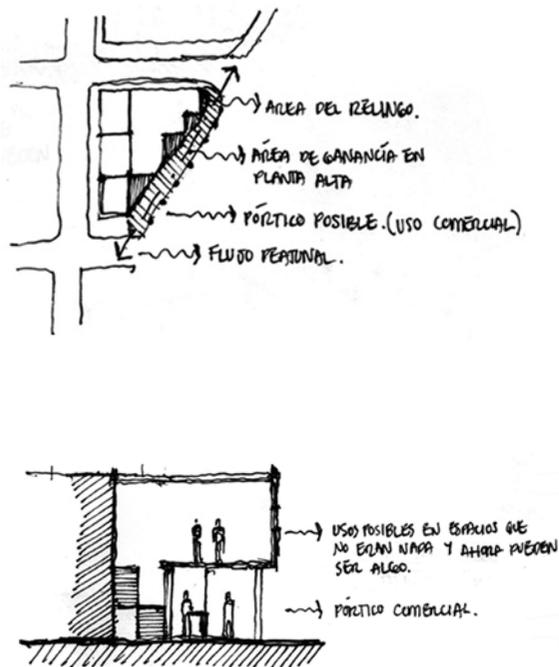
En 2009 el Premio "Abraham Zabłudovsky" fue para la tesis realizada en conjunto por los arquitectos José Gabriel Amozurrutia Cortés y Willi Raúl López Flores cuyo proyecto, Centro Cultural de Sordos, propone rescatar un espacio urbano abandonado al ambulante y a los indigentes de la zona, así como satisfacer las necesidades de la comunidad de sordos de la Ciudad de México.

El objetivo principal del proyecto es apoyar a dos grupos: la Compañía de Teatro para Sordos Señá y Verbo y el Centro Clotet. Tal decisión se tomó tras realizar un profundo estudio del predio y de las necesidades más apremiantes del colectivo, lo que supone la comunidad, el sitio y la ciudad. Asimismo, la investigación demuestra la posibilidad de rescatar los retazos de traza urbana, denominados relingos, que han surgido en diversos sectores de la ciudad a causa de su desarrollo.

El trabajo, dividido en cuatro capítulos, refleja la metodología de investigación y el proceso de diseño que se siguieron para la creación de una propuesta final de proyecto arquitectónico que aparece en el último apartado de la tesis. En el prólogo se aborda el tema de la arquitectura como un "oficio que pide un diálogo estrecho entre quien ha de habitar el espacio y quien ha de delimitarlo para que sea habitable: el habitante y el arquitecto", concluyendo que una de las características de las ciudades son los "huecos y recovecos perdidos que esperan que algo y alguien los ocupe".¹ Podríamos afirmar que esta tesis ha encontrado un espacio perdido, una comunidad y "un algo", una construcción, para convertirlo en una pieza importante del Centro Histórico de la ciudad.



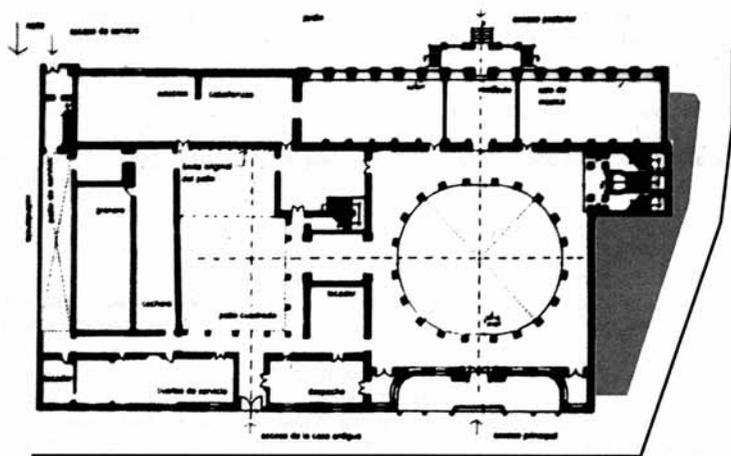
Ubicación de relingos a lo largo del Paseo de la Reforma, en la colonia Guerrero



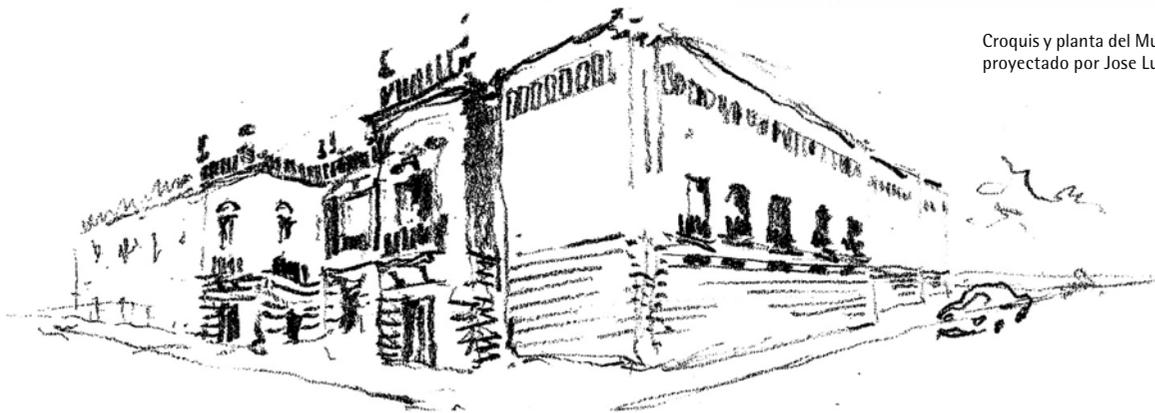
Propuesta de recuperación de espacio residual

El relingo

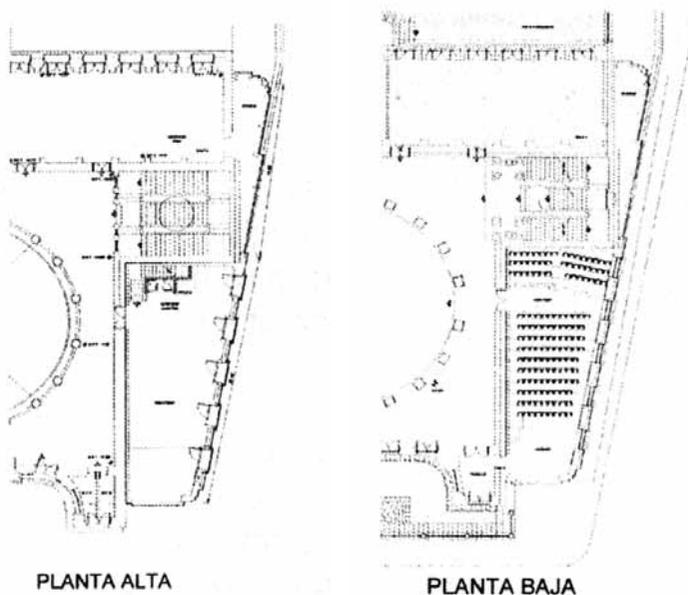
El relingo es un espacio residual como los que surgen debajo de los puentes de alto flujo vehicular que puede tener diferentes orígenes. La incógnita del relingo es su uso: con frecuencia es la respuesta habitacional para un desamparado o un ambulante, pero en muchos casos en él cabe todo lo que no tiene lugar. Como plantea el arquitecto Carlos González Lobo, asesor del proyecto: "el relingo brinda la plataforma creativa para un número ilimitado de propuestas de ocupación, permite transformar escenarios y ensamblar fachadas de tajos urbanos", uno de los desafíos que alimentó la propuesta arquitectónica final.



Croquis y planta del Museo de San Carlos con el anexo proyectado por Jose Luis Benlliure

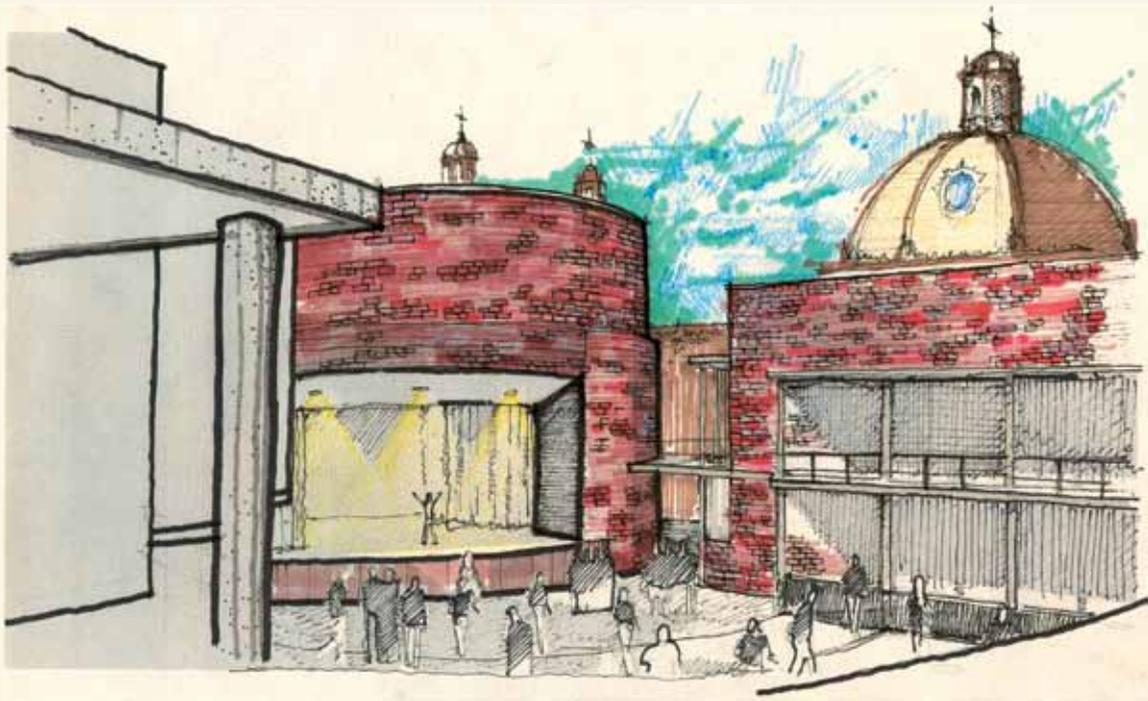


Dos ejemplos magistrales de ocupación de relingos los aportan los arquitectos José Luis Benlliure y Federico Mariscal, quienes intervinieron espacios residuales de dominio público en torno a dos inmuebles de alto valor histórico: el Museo Nacional de San Carlos, que originalmente fue la casa de los condes de Buena Vista, proyectada por Manuel Tolsá, y la iglesia de San Fernando, ambos en la colonia Guerrero. En el primer caso se trata de la ocupación de una banqueta de planta triangular, que permitió la construcción de un auditorio para el museo; en el segundo, se adosó al ábside de la iglesia mencionada un edificio de tres metros de fondo por cinco niveles de altura, brindando así una serie de talleres nuevos para artistas de la colonia.



PLANTA ALTA

PLANTA BAJA



Vista del patio y foro del Centro Cultural de Sordos

El relingo a intervenir se localiza en la colonia Guerrero sobre la acera norte del Paseo de la Reforma, delimitada por el Eje 1 Mosqueta al norte y la avenida Hidalgo al sur. A raíz de la ampliación de esta avenida hacia Tlatelolco durante los años sesenta, surgieron múltiples relingos de traza irregular. Ante esta problemática la tesis expone un plan maestro en el que se establecen los principios de composición urbano-arquitectónica que regirían la recuperación de la imagen urbana del área estudiada.

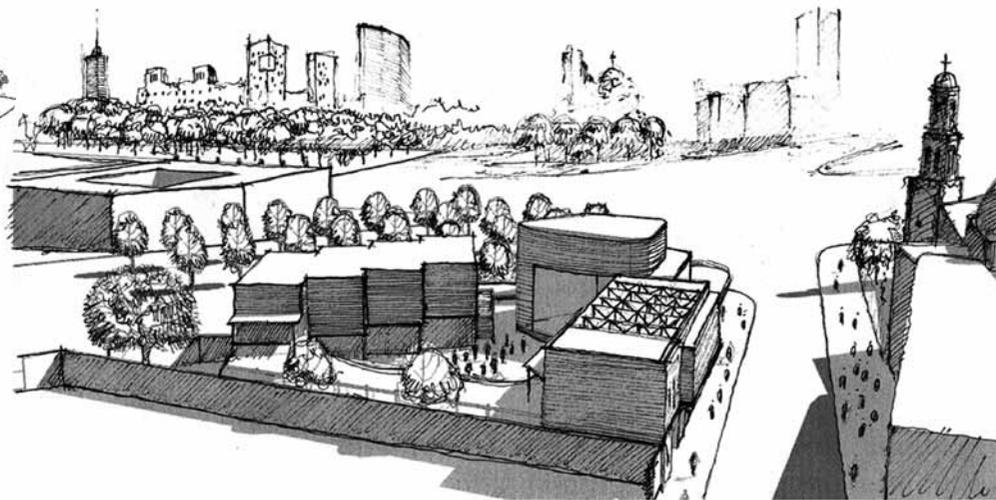
El terreno para el Centro Cultural de Sordos se encuentra en el cruce de Paseo de la Reforma Norte y la calle de Zarco. Enfrente está la iglesia de San Hipólito —construida entre los siglos XVI y XVII—, uno de los edificios que han marcado el rumbo de este proyecto. El día 28 de cada mes la adoración de la imagen de San Judas Tadeo colma de feligreses la nave del edificio y sus

alrededores; además, cada domingo a las 11 de la mañana se organiza una misa para sordos que invita a una gran comunidad a reunirse en la esquina de la calle de Zarco. De hecho, desde mediados del siglo pasado el templo de San Hipólito ha sido uno de los principales centros de reunión para los sordos del país, católicos y laicos por igual. En sus alrededores están el Museo Franz Mayer y la Alameda Central, sitios que fueron estudiados a fin de lograr un proyecto que pudiese dialogar con su contexto.

El proyecto impacta un espacio que debiera funcionar como plaza pública, pero que a causa de su desafortunada ubicación y forma irregular es difícil de transitar y, aún más, de habitar. No obstante, el estudio realizado demuestra que el terreno guarda un alto potencial de revitalización, de rentabilidad y de presencia urbana.



Vistas aéreas del proyecto y el entorno urbano

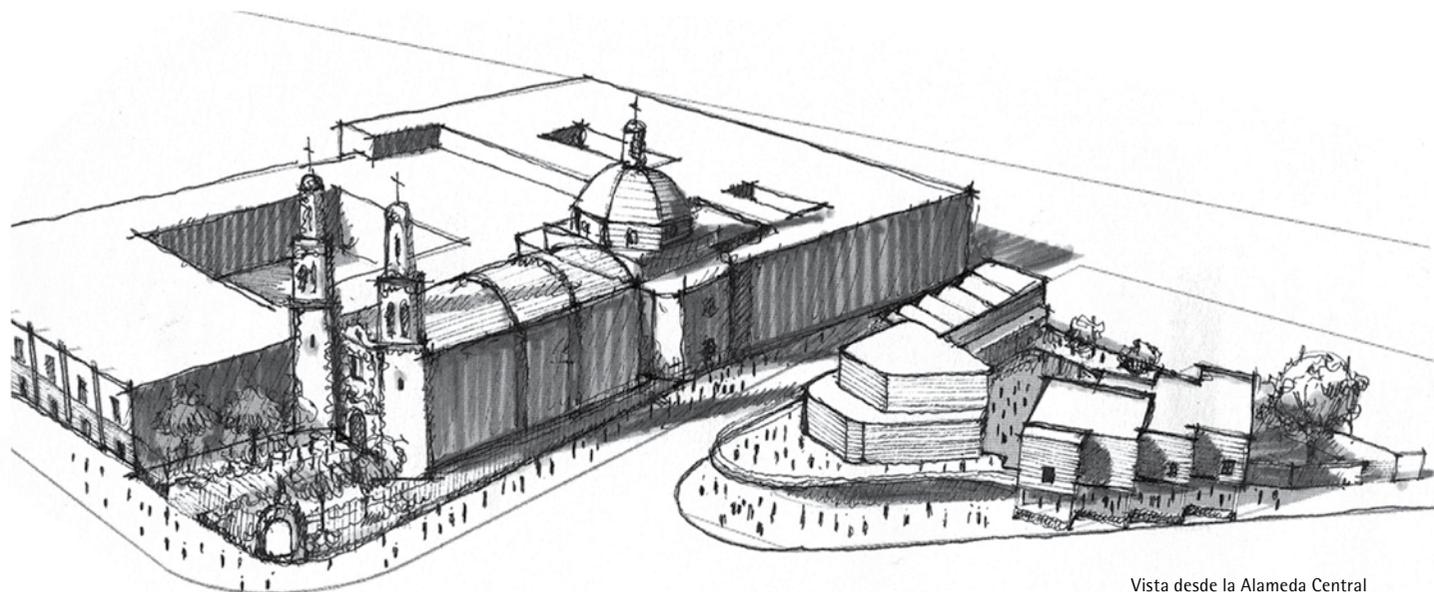


La comunidad

Como se pudo apreciar al estudiar el sitio, este relingo ya contaba con un grupo de usuarios que albergar: los sordos, así que para el desarrollo del programa arquitectónico se buscó el apoyo de dos agrupaciones. En primer lugar, el de la Compañía de Teatro para Sordos "Seña y Verbo" —dirigida por Alberto Lomnitz—, única en América Latina integrada por actores profesionales sordos y oyentes, que presenta durante todo el año obras para niños y adultos. Esta compañía intenta promover la lengua y la cultura de los sordos dentro y fuera del país. El segundo usuario potencial para el proyecto fue la Liga de Sordos de San Hipólito, representada por el Centro Clotet, una asociación civil sin fines de lucro que se dedica

a brindar educación para adolescentes y jóvenes sordos de escasos recursos.

El programa del Centro Cultural de Sordos no sólo satisface las necesidades espaciales de operatividad, desarrollo y crecimiento de los dos grupos mencionados, también fomenta la creación de espacios destinados al uso y beneficio público. Entre ellos destaca un foro al aire libre para actividades culturales, numerosos locales comerciales, una cafetería, baños públicos y una gran terraza para usos diversos con vista a la Alameda y a la iglesia de San Hipólito. De esta manera, además de estimular la interacción social, promoverá un constante flujo de recursos en el inmueble.



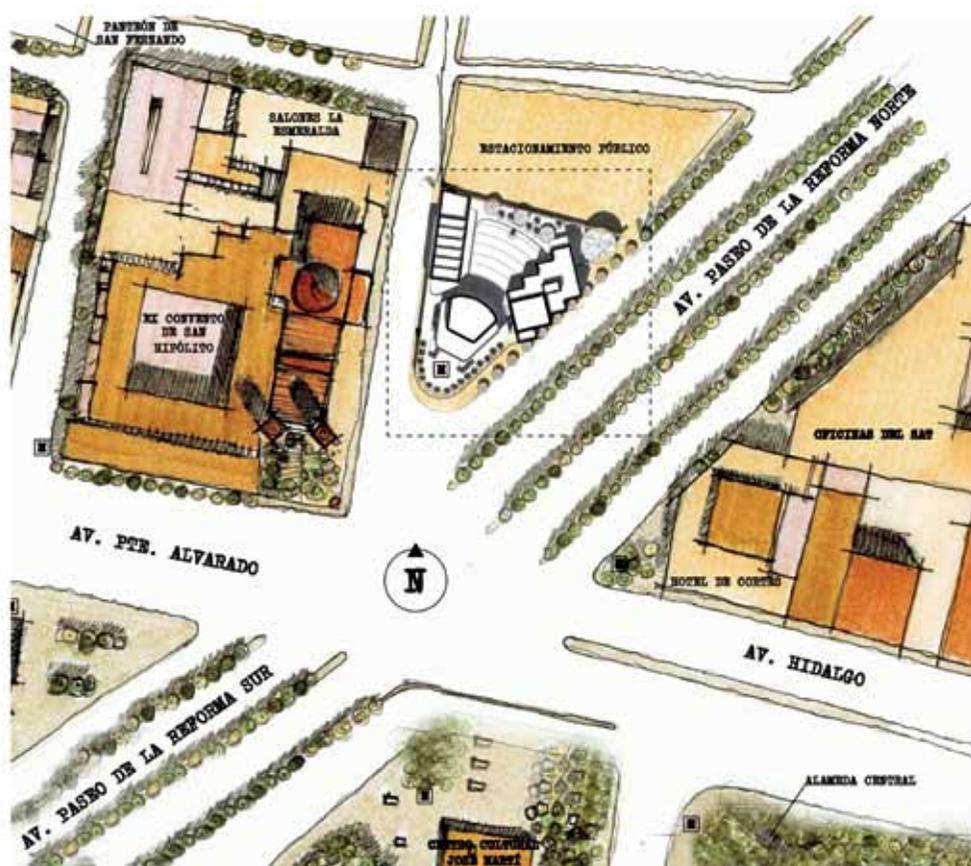
Vista desde la Alameda Central

El proyecto

Para los autores de la tesis el proyecto no tiene como finalidad un objeto arquitectónico destinado únicamente a los sordos; sin embargo, sí toma en cuenta sus hábitos para permitir el funcionamiento óptimo del centro. Por ejemplo, un criterio para la creación de un espacio apto para sordos es evitar las vistas a calles transitadas o grandes plazas donde el movimiento pueda resultar una distracción importante, ya que la interrelación de los sordos con el exterior "es predominantemente visual".¹ Por esta razón en la propuesta realizada las fachadas exteriores son mayoritariamente ciegas, mientras que la apertura de vanos se genera en espacios que invitan a la convivencia. El programa se desenvuelve alrededor del gran foro que se espera acoja múltiples actividades que enriquezcan la vida de la comunidad.

Se trata, en suma, de un proyecto que integra el desarrollo social y cultural de la comunidad de sordos con el del resto de la ciudadanía, y propone la creación de un inmueble que reactive un relinquo y renueve la imagen urbana, para satisfacer en primer lugar las necesidades espaciales de dos asociaciones cuyos logros y tendencias ameritan un espacio digno para su desarrollo.

Actualmente, el Centro Cultural de Sordos cuenta con el apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Dirección y el Fideicomiso del Centro Histórico del Gobierno del Distrito Federal, además del profundo compromiso de ambas asociaciones y el de los arquitectos de este proyecto. 🏠



Ubicación del proyecto. A la izquierda la iglesia de San Hipólito y a la derecha el Hotel de Cortés

Notas

- 1 Amozurrutia Cortés, José Gabriel y Willi Raúl López Flores, *Casa de Artes y Oficios*, tesis de licenciatura, Facultad de Arquitectura de la UNAM, México, 2008.
- 2 *Idem.*